



ANA NAVARRO SUÁREZ

Desde hace cinco años, en la plaza que une el centro de Santiago con Providencia, yace un plinto vacío. El monumento que acompañó a los chilenos en recibimientos de Año Nuevo, triunfos deportivos y manifestaciones pacíficas, no volvió a ser el mismo desde que la violencia inundó la ciudad en 2019, lo que terminó en la mudanza del monumento al general Manuel Baquedano para su restauración en 2021.

Pese a que las obras en el taller Montes Becker finalizaron seis meses después de su inicio, no fue hasta este miércoles que el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) aprobó su reinstalación, en la plaza que lleva su nombre.

Tras el anuncio, el alcalde de Providencia, Jaime Bellolio (UDI), remarca que tienen toda la intención de trasladar el monumento antes del 11 de marzo. “Nos parece importante que sea en esa fecha, porque es el cierre de un ciclo y al mismo tiempo es algo que es completamente transversal”, dice refiriéndose al término del mandato presidencial de Gabriel Boric.

“Espero que la ciudadanía lo respete y esté en el lugar de donde nunca debió haber salido”, dice Alberto Espina (RN), exministro de Defensa (2018-2020) sobre la vuelta de la obra.

Seguridad y cambio cultural

Aunque la Municipalidad de Providencia no ha revelado los detalles del traslado de la estatua y su posterior resguardo, ya emergen ciertas recomendaciones y expectativas.

“Durante la primera etapa debiera tener un resguardo especial, porque siempre va a haber grupos antisistema o extremistas que van a tratar de dañarlo”, afirma Espina, quien reconoce que esa “es una misión que le corresponde fundamentalmente a Carabineros de Chile”.

Para Óscar Acuña, abogado especialista en legislación patrimonial y exsecretario ejecutivo del CMN, “no podemos pensar en que el monumento sea una fortificación, ni tenga una cápsula de cristal que lo proteja y que así sea inaccesible”. Con todo, plantea que se pueden tomar en cuenta ejem-

Alcalde de Providencia apunta a reinstalarlo antes del 11 de marzo:

Piden “protección especial” de Carabineros a monumento a Baquedano para evitar nuevas vandalizaciones



PROVIDENCIA.—El plinto que sostuvo a Baquedano desde 1928 a 2021 luce hoy vacío, a la espera del esperado retorno de la estatua.

plos cercanos, como “el monumento a Manuel Rodríguez que está en la misma zona (Parque Bustamante) y también lo rayaron, pero no lo destruyeron porque el plinto es muy alto”. Aunque reconoce que no se puede hacer lo mismo, recomienda “elementos

rocosos que evitan el acceso”.

Asimismo, identifica que “la iluminación es un elemento importante. La luz disuade al atacante nocturno”.

Las medidas se deben tomar con cautela, señala Pedro Hormazábal, teniente coronel (r) del Ejército, historiador mili-

tar y reconocido por su labor en la difusión de la bitácora castrense.

“No es extraño que los monumentos hoy tengan una protección adicional. Ahora, tiene que ser una custodia que no intimide, que no altere y que esté estéticamente bien representada”, dice.

“Este soldado representa la identidad más profunda del chileno común que se enroló, fue, quedó abandonado en un campo de batalla y se recuperó”.

ÓSCAR ACUÑA
ABOGADO EXPERTO EN PATRIMONIO CULTURAL

“Debiera estar el monumento restaurado en su lugar con una protección adicional; de lo contrario, va a ser vandalizado como en los últimos años”.

PEDRO HORMAZÁBAL
TENIENTE CORONEL (R) E HISTORIADOR MILITAR

Para Hormazábal, los resguardos físicos deben ser acompañados de “una mayor educación cívica y un cambio cultural a la gente que vandaliza”. Aun así, sugiere, “hay que tomar las medidas de seguridad correspondientes para evitar que todo tipo de desmanes vuelvan a suceder en el lugar”. También recuerda que el estallido no marcó la primera vez en que Baquedano fue vandalizado: “En 1985 se le quebró el fusil”, afirma, y que el arreglo no fue correcto, porque “la persona que hizo la restauración le puso una bayoneta que no correspondía”.